

CHILE COMO FENOMENO PESQUERO

Parece que el nuevo régimen de Chile, aspira a dar un impulso espectacular a la producción pesquera en este lejano país trasandino. Al menos esta impresión ha sido recogida, de labios del Presidente Allende, por emisarios españoles que recientemente le han visitado.

Tal vez el ejemplo del Perú viene ejerciendo cierto deslumbramiento en sus vecinos del Sur. Porque lo cierto es que la República de Chile, después de la de los incas, registra el más espectacular desarrollo pesquero de Hispano-América.

Al tiempo de llegar a nosotros noticias de las intenciones que, en orden a las pesquerías animan al Presidente Allende, recibimos el Anuario Estadístico de la Pesca en Chile, correspondiente a 1968. Lo edita la División de Caza y Pesca del Ministerio de Agricultura de Chile. Parece que por primera vez, a fin de confeccionar esta publicación, se ha ensayado la mecanización de la Estadística en aquel país. Con cierto retraso, ciertamente.

A base de los datos que esta autorizada fuente nos suministra, podemos componer una imagen útil del desarrollo pesquero de Chile.

UN SALTO EN LA PRODUCCION

Como ustedes podrán apreciar por el gráfico que reproducimos, en diez años solamente Chile ha dado, en las pesquerías, un salto espectacular. Sólo pueden registrarse fenómenos semejantes en países que durante años y años tuvieron inexploradas sus fuentes de recursos, y éstas se hallan dotadas de una potencialidad de reproducción excepcional.

En este punto Chile difícilmente podrá alcanzar al Perú en volumen de extracciones, aunque incremente su flota, pero tiene la ventaja de ofrecer un catálogo faunístico mucho más rico y valioso. Tal circunstancia abona, por encima de cualquier otra, las aspiraciones del alargado país del Pacífico Sur.

Volviendo la mirada al gráfico aludido, advertimos que de una cota inferior al total de 300 mil toneladas en 1959 la producción chilena se ha elevado a casi

1.400.000 en 1967, y a poco menos en 1968. En 1964 se han rebasado los 1 millón 100.000 de tons., para experimentar una depresión a 650 000 en 1965 y repuntar al máximo en 1966. A éste ha seguido otro año de relativa depresión para recobrar casi la misma cota de 1966 en el de 1968.

El coeficiente de fluctuación va siendo cada vez más moderado y el nivel elevado de producción parece consolidarse.

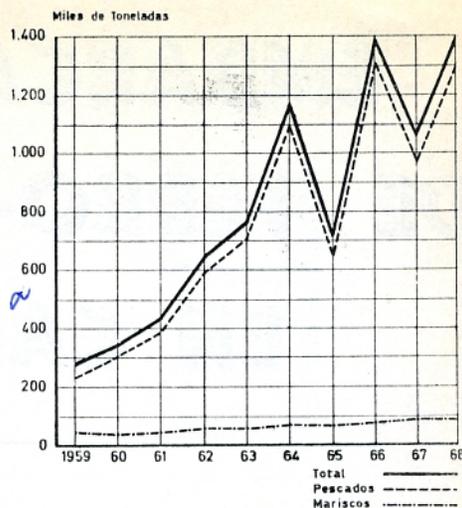
INCREMENTO POR REGIONES

El gráfico recoge en las últimas columnas el incremento de la producción de 1967 a 1968. Fue del 32 por cien.

No ha sido uniforme, ni en cuanto a los recursos que integran la producción global, ni en orden a las regiones. Así puede apreciarse contemplando el siguiente cuadro:

Regiones pesqueras

	Norte			Sur	Extremo Sur	Total País
	Grande	Chico	Centro			
Peces	+35	+50	+26	+127	-48	+32
Crustáceos ...	+36	+ 8	- 3	+101	- 8	+ 2
Moluscos	+19	-11	+ 1	+ 9	-53	- 2
Otras especies	+15	+ 8	+16	+ 42	+35	+45
Total general	+35	+50	+26	+ 26	-48	+32



Desembarque total de pescados, crustáceos y moluscos entre 1959-1968.

Se advierte que el incremento ha favorecido a todas las regiones costeras, menos a la araucana situada en el extremo Sur. Seguramente es en ésta donde la fauna es más variada, especialmente en la gama de moluscos y crustáceos. También resalta que estos dos grupos de especies, de innegable riqueza y calidad, no han alcanzado aun un grado de explotación proporcionado a la riqueza potencial de aquellos criaderos naturales, sin duda por la acción de factores limitantes que la estadística no suele reflejar.

LA ANCHOA ESPECIE DOMINANTE

El año más brillante de la historia pesquera de Chile, hasta 1968 inclusive, había sido el de 1966. En comparación con éste la cosecha de peces en 1968 ha sido solamente en un 0,2 por ciento inferior a la de aquel ejercicio, pero ha representado un aumento del 35 % respecto a 1967.

Como en el Perú, aunque no en forma tan absoluta, las capturas de anchoa dominan la producción chilena. En 1968 llegó al 78 % del total de peso de peces capturados, mientras la merluza cubrió el 10 y la sardina el 7.

Tanto la anchoa como la merluza en 1968 han recuperado antiguas posiciones. La primera proporcionó más de un millón de toneladas y la segunda las mayores capturas del decenio. En cambio las capturas de bonito vienen disminuyendo desde 1966, sin que se adviertan síntomas de recuperación. El jurel, en cambio, acusa recuperación.

En la estadística figuran el congrio colorado y el negro, que no son tales congrios. El primero es el *agenipterus chilensis*, similar a la rosada del Cabo (*agenipterus capensis*). Los datos son inexpressivos respecto a la evolución de peces tan calificados en el mercado nacional para consumo en fresco.

PRODUCCION DE CRUSTACEOS

La gran riqueza de los mares de Chile, por ahora más potencial que real, es la gama marisquera. La rama de los crustáceos ha tenido un feliz exponente en las capturas de 1968: 33.374 toneladas que nunca llegaron a capturarse en un año. De todos, con relación a 1967, el aumento fue solo del 1,5 %.

Las mayores capturas de crustáceos se registran en la región Centro. Se desembarcaron en ella cantidades que en conjunto representan el 85 % del total nacional.

Entre el camarón y el langostino cubren el 89 % de la producción chilena de crustáceos finos. Los otros renglones importantes son:

Langosta	22 %
Centolla	10 %

La primera suele concentrarse en Valparaíso y la segunda en Magallanes.

En cuanto al camarón y al langostino, mientras el primero se mantiene en la cota más alta de producción, el segundo acusó un descenso del 5 % respecto al año precedente.

GAMA ORIGINAL DE MOLUSCOS

El renglón de los moluscos chilenos es el que ofrece mayor originalidad. Se capturan en la zona Sur principalmente especies vulgares en otras latitudes oceánicas, si no desconocidas.

Cuatro de ellas cubren el 94 % del total de moluscos. Se trata de la cholga —mejillón gigante—, la almeja, el chorrito y el loco. En 1968 la almeja ha registrado un incremento espectacular, representando un 113 % del volumen de extracciones del año precedente.

La cholga, en cambio, ha registrado descenso: de 24.000 toneladas en 1967 a 14.000 en el siguiente. Ambas cifras, sin embargo, suponen un nivel elevado de producción, exclusivamente a expensas de bancos naturales.

La mayor producción de almeja se ha registrado al Sur, entre Puerto Mont y Magallanes. El incremento del chorrito favoreció principalmente al puerto de Calbuco.

PRODUCCION HARINERA

Lo más incomprensible para la mente europea, ante el fenómeno pesquero chileno, es la escasa participación del consumo humano en el usufructo de

tan variada gama de recursos. La mayor parte de la cosecha, casi como en el Perú, se transforma en harina de pescado, sin reparar en la calidad de la especie sometida a reducción, sea anchoveta o sea merluza.

Para dar una idea de lo que este fenómeno representa en aquel país podemos utilizar otro Cuadro:

Destino de la producción	Peces Crustác. Moluscos		
	%	%	%
Harina	97,1	—	0,6
Conserva	2,1	9,3	96,3
Seco-salado . . .	0,2	0,5	3,1
Congelado	0,5	90,2	0,0
Otros	0,1	—	—

Las especies destinadas a fabricación de harina son las más abundantes: anchovetas, sardina y merluza. A conservas se destinan el bonito, la sierra, el jurel, la centolla, la cholga y el choro. La congelación se limita al camarón y al langostino.

De cualquier modo, se descubre muy escasa presión del consumo en fresco, que es la base del mercado en los países europeos. Es obvio que si Chile quiere mejorar su nivel de vida, los chilenos han de comer más pescado. Los chilenos, comenzando por los «rotos»...

MAREIRO

Cultivo artificial del Atún para aplicación comercial

La Agencia de Pesquería del Japón planea intentar lo que se informa será el primer cultivo artificial del atún para aplicación comercial. Para ese proyecto la Agencia piensa disponer de aproximadamente 60 millones de yens (U.S. \$ 167.000) en el presupuesto de su año fiscal 1970 (Abril 1970 - Marzo 1971). El experimento será llevado a cabo por el Laboratorio de Investigación de Pesquerías de los Mares Lejanos con la cooperación de la Estación de Investigación de Pesquerías de la Prefectura de Mie y las universidades de Tokai y Kinki. La tierra de propiedad de la Universidad de Tokai en Mera, península de Izu (al sudoeste de Tokio) será facilitada por el Gobierno para su utilización como área del cultivo, donde el atún será criado desde la etapa larval hasta la madurez durante aproximadamente un año. La variedad conocida como «Big-eyed» es la que se ha considerado para este cultivo, debido a que la misma, comparada con el atún de aleta azul (el cual requiere ocho años

para alcanzar la madurez) puede ser desarrollada en un año a un tamaño de 50 a 60 centímetros, más grandes que los jureles cultivados, y pueden en ese tamaño ser utilizados para el «sashimi» (pescado en rebanadas servido crudo). De todos modos mientras que se ha desarrollado una técnica con éxito de crianza del atún en el Japón, la Agencia cita problemas que podrían encontrarse en el cultivo comercial del mismo. Por ejemplo, debido a que el atún es un pez de mar profundo, podría ocurrir la muerte muy probablemente si ellos son criados en una área confinada, tal como un tanque, donde existe la posibilidad de migración de los peces dentro del tanque.

Asimismo mientras millones de huevos son liberados durante un desove, su porcentaje de sobrevivimiento a las etapas juvenil y adulta es desconocida y puede ser dificultoso el reducir el porcentaje de mortalidad. El control de temperatura durante el desove y los periodos de crianza pueden también ser

difíciles de ajustar para conformar el medio natural. Además, aunque el atún pueda ser alimentado con pulgas de agua y camarón marrón, ellos son voraces comedores y esto plantea la pregunta de cuánto valor tendrían como una conveniencia considerando el costo de alimentación y su crecimiento.

El potencial para criar atunes comercialmente no queda claro. Un problema es la falta de provisión confiable y continuada de huevos de atún. El recolectar huevos fertilizados en una red para plancton es un método inseguro para obtener grandes cantidades. Las capturas en el mar de atunes adultos listos para desovar son raras. Esto excluye la posibilidad de la fertilización artificial de los huevos. Recientes éxitos para mantener a atunes adultos en cautiverio (Nakamura, 1962; Inoué, 1967) sugiere la posibilidad de la utilización de inyecciones de hormonas para estimular el desovo de estos peces cautivos. A causa de que los atunes se encuentran entre los peces más difíciles de manejar sin producirles mortalidad, el manipuleo repetido ahora necesario con la utilización de inyecciones de hormonas podría ser imposible para un desove con éxito de los atunes y los peces similares al atún.

Otros problemas a resolver incluyen el suministro de grandes cantidades de alimento animal y el gran volumen de agua buena requerida por los activos atunes de crecimiento rápido. Algunos de los experimentos de cría en el laboratorio pueden ayudar para determinar si estos problemas pueden ser vencidos y, si así fuera, si los atunes pueden ser criados en una escala comercial.